

Revista  
Latino-americana de

# Geografia e Gênero

Volume 10, número 2 (2019)

ISSN: 2177-2886

Artigo

## La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica

*O Abacaxi Contaminou nossa Água: Mulheres,  
Trabalho e Vida Cotidiana nas Comunidades  
Afetadas pela Expansão do Abacaxi na  
Costa Rica*

*The Pineapple Plantation Contaminated our  
Water: Woman, Work and Everyday Life in  
Communities Affected by Pineapple Expansion  
in Costa Rica*

**Gloriana Martínez Sánchez**

Universidad de Costa Rica – Costa Rica

gloriana.martinez.sanchez@gmail.com

Como citar este artigo:

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Gloriana. La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica. **Revista Latino Americana de Geografía e Gênero**, v. 10, n. 2, p. 03 - 23, 2019. ISSN 2177-2886.

Disponível em:

<http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rlagg>

# La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica

*O Abacaxi Contaminou nossa Água: Mulheres, Trabalho e Vida Cotidiana nas Comunidades Afetadas pela Expansão do Abacaxi na Costa Rica*

*The Pineapple Plantation Contaminated our Water: Woman, Work and Everyday Life in Communities Affected by Pineapple Expansion in Costa Rica*

## Resumen

El monocultivo de piña en Costa Rica ha causado grandes transformaciones en la dinámica agraria y ha sido detonante de conflictos socio ambientales en varias comunidades rurales. El crecimiento desmedido de este monocultivo y el uso intensivo de agroquímicos, ha provocado la contaminación de acueductos comunitarios cercanos a las plantaciones. El presente artículo realiza una reflexión teórico analítica sobre este proceso, basado en experiencias de mujeres organizadas en comunidades de la región caribe afectadas por la contaminación del agua entre los años 2003 al 2017. Más allá de realizar una descripción del conflicto, el texto centra su atención en las formas políticas cotidianas que permitieron la reproducción de la vida en un contexto de despojo y sufrimiento ambiental, planteando como claves analíticas la vida cotidiana, la política en femenino y la producción de lo común.

Palabras-Clave: Movimiento Socio Territorial; Agroquímicos; Conflicto Socioambiental; Vida Cotidiana; Política en Femenino.

## Resumo

A monocultura de abacaxi na Costa Rica tem causado grandes transformações na dinâmica agrária desenvolvendo conflitos socioambientais em torno de varias comunidades rurais. O crescimento excessivo dessa monocultura e o uso intensivo de agrotóxicos levaram à contaminação dos aquedutos comunitários próximos as plantações. Este artigo faz uma reflexão teórico-analítica baseado na experiência de mulheres organizadas nas comunidades da região Caribe, afetadas pela contaminação da água no período entre 2003 a 2017. Além de fazer uma descrição do conflito por poluição da água, o texto enfoca as formas políticas cotidianas que permitiram a reprodução da vida em um contexto de expropriação e sofrimento ambiental, colocando como chaves analíticas o cotidiano, a política em feminino e a produção do comum.

Palavras-Chave: Movimento Socioterritorial; Agroquímicos; Conflito Socioambiental; Cotidiano; Política Feminina.

## Abstract

The monoculture of pineapple in Costa Rica has caused great transformations in national agrarian production and has triggered social and environmental conflicts in rural communities. The excessive growth of this monoculture and the intensive use of agrochemicals has caused the contamination of several community aqueducts by the agrottoxins used in these plantations. This article is an analytical reflection on the experience of water pollution from 2003 to 2017

Gloriana Martínez Sánchez

in Cairo of Siquirres, located in the Costa Rican Atlantic region. Beyond making a description of the conflict over water pollution, this text focuses on the experience of peasant women affected by water pollution in the daily political forms that allowed the reproduction of life in this context, taking as analytical foci daily life, “politics in feminine,” and the production of the common.

Keywords: Socio-Territorial Movement; Agrochemicals; Socio-Environmental Conflict; Everyday Life; Politics in Feminine.

### **Introducción**

El presente artículo plantea desarrollar una serie de reflexiones sobre el conflicto socio-territorial contra la expansión piñera en la región atlántica de Costa Rica, a partir de la experiencia de mujeres de comunidades afectadas por la contaminación del agua con agroquímicos. Se desarrolla una lectura que permita comprender los conflictos socio territoriales en la clave de la “política en femenino” (GUTIÉRREZ, 2015), donde se incluya como elemento central las formas políticas cotidianas que permiten la reproducción de la vida en contextos de despojo y de sufrimiento ambiental (AUYERO y SWISTUN, 2008).

Esta reflexión, se suma a los esfuerzos de la ecología política feminista (ROCHELEAU, THOMAS-SLATER, y WANGARI, 2004) de visibilizar y colocar como lugar de enunciación política, la experiencia cotidiana y las distintas significaciones sobre el territorio y los bienes comunes en los conflictos sobre lo común (LINSALATA, 2015). De esta manera, el presente documento no pretende reconstruir exhaustivamente el conflicto sobre la contaminación del agua en estas comunidades, sino generar reflexiones en clave teórica y metodológica para poder leer este conflicto desde la perspectiva de mujeres organizadas de las comunidades de Cairo, La Francia y Luisiana de Siquirres en la provincia Limón.

El énfasis sobre la experiencia de las mujeres en torno a esta conflictividad, yace en la apuesta feminista de comprender espacios y tiempos -de la política y lo político- que son parte constitutiva de las conflictividades y movimientos sociales. Desde esta perspectiva, los entramados comunitarios y cotidianos son elementos centrales para comprender las prácticas políticas y organizativas que sostienen y forman parte de la producción de los movimientos sociales, en este caso particular, el movimiento contra la expansión piñera en Costa Rica.

En esta dirección, es importante analizar la conformación de los movimientos y conflictos sociales, no sólo desde los ciclos y episodios de protesta y acción colectiva que les dan visibilidad, sino también desde las relaciones sociales cotidianas que sostienen y reproducen las condiciones de posibilidad de antagonismos abiertos y de la misma acción colectiva. Por eso, más allá de generar fórmulas epistemológicas y metodológicas, se plantea colocar la mirada en lugares, espacios, tiempos y sujetos de la política que tradicionalmente han quedado fuera de los mega relatos de los movimientos sociales. Así, mediante las expresiones políticas dispersas, descentradas y cotidianas de las mujeres en torno a la problemática de la contaminación de sus fuentes de agua, se espera aportar al reconocimiento del papel de las mujeres

## **La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica**

en la lucha contra el monocultivo de piña en Costa Rica.

El texto se articula en tres momentos; primeramente, se realiza una breve contextualización sobre la expansión piñera y la contaminación del agua en las comunidades del distrito Cairo de Siquirres, posteriormente se plantea una propuesta analítica que integre lo cotidiano y lo comunitario como ejes analíticos articuladores, y un tercer momento donde se realiza un acercamiento desde este lente analítico a la experiencia “otra” de la contaminación del agua en el Cairo de Siquirres. Este análisis se realiza a partir de memorias escritas, audiovisuales y encuentros públicos de mujeres campesinas afectadas por la contaminación del agua organizadas en la Red de Mujeres Rurales de Costa Rica, y se ve enriquecida por el proceso de acompañamiento a mujeres organizadas en la Red de Mujeres Rurales de Costa Rica mediante la asociación Tinamaste y el Trabajo Comunal Universitario "Dialogando El Presente: recuperando la memoria histórica de las organizaciones políticas subalternas" de la Escuela de Ciencias Políticas de la UCR, así como por las actividades de investigación "Mujeres, tierra y conflictos socioterritoriales" y "Seguimiento de las acciones colectivas y grupos organizados" en Costa Rica del Instituto de Investigaciones Sociales de la UCR<sup>1</sup>.

### **Piña, Agua y Conflicto en el Caribe Costarricense**

En las últimas décadas la economía agroexportadora de Costa Rica se ha visto transformada por el aumento de la exportación de piña, lo que ha implicado la expansión del monocultivo piñero en la región caribe, norte y central del país (CHACÓN, 2018). En este proceso, grandes hectáreas de tierra, ocupadas anteriormente para la producción campesina y ganadera, o bien en calidad de montaña y bosque, se han ido transformando paulatinamente en monocultivo de piña para la agroindustria y la exportación. Este acelerado crecimiento de la producción piñera ha posicionado a Costa Rica como uno de los mayores exportadores de piña del mundo, lo cual ha conllevado una serie de efectos socio-ambientales y agrarios importantes, que marcan un escenario de disputa y conflictividad territorial.

Este cultivo se introduce a finales de la década de los setenta, con el establecimiento de la empresa Pineapple Development Corporation (PINDECO), subsidiaria de la Corporación Del Monte, en el cantón de Buenos Aires de Puntarenas, en la zona sur del país. Esta compañía introdujo un paquete tecnológico que consistía en el uso intensivo de agroquímicos y de nuevas variedades de piña, así como la mecanización y tecnificación de la cadena productiva (ARROYO Y LEÓN, 2017); a partir de este momento, la exportación de piña toma un importante impulso, traducido en un acelerado crecimiento de su producción.

Posterior a la instalación de PINDECO, y del posicionamiento de la piña como un producto rentable a finales la década de noventa, este cultivo se expande con más fuerza en la región Caribe y Norte del país. Según datos del

<sup>1</sup> Además, esta propuesta analítica es producto del diálogo, retroalimentación e intercambio académico con María José Guillén Araya y Andrés León Araya, investigadores del Centro de Investigación y Estudios Políticos de la UCR, con integrantes del Grupo de Trabajo de Estudios Críticos del Desarrollo Rural de CLACSO y con el apoyo de Verónica Martínez.



## La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica

censo agropecuario del 2014, la extensión de hectáreas sembradas de piña en el territorio nacional creció en un 1 422% con respecto a 1984<sup>2</sup>. Leyva y Vargas (2017) señalan que entre el 2011-2015 el área cultivada de piña creció en un 1,51 % anual, y su productividad, aumentó en un 11,25 % por año, colocando a la piña como el producto agrícola más dinámico y competitivo durante ese periodo.

La alta productividad de este monocultivo corresponde, en gran medida, al uso intensivo de agroquímicos. Según el censo de 2014, el 98,88 % de las fincas destinadas a la producción de piña utilizaron fertilizantes, y el 96,09 % utilizaron insecticidas y fungicidas (LEYVA Y VARGAS, 2017). El intensivo uso de agroquímicos para la producción de piña, se debe, por un lado, a las grandes extensiones sembradas en monocultivo, que se asemejan a “desiertos verdes”, lo que genera una mayor exposición a plagas y enfermedades y, por otro lado, al arraigado y generalizado uso de agroquímicos para la producción agrícola a pequeña, mediana y gran escala en el país<sup>3</sup>.

En relación con el cantón de Siquirres en la provincia Limón, la producción piñera se instaura con mayor fuerza en la década de 2000<sup>4</sup>, en el marco de la reconversión de grandes fincas destinadas principalmente a la ganadería o a cultivos estacionarios. Para el 2008 en la región caribe la producción de piña estaba concentrada en manos de cinco grandes empresas, entre las que destacan el Grupo Acon, Hacienda Ojo de Agua, DOLE, Frutas Babilonia y Agroindustriales Escorpiones (AVENDAÑO, RAMÍREZ Y SEGURA, 2014).

La acelerada expansión piñera comenzó a ser un tema de debate público y de análisis dentro de las universidades públicas. En este contexto, el Instituto Regional de Estudios de Sustancias Tóxicas (IRET) de la Universidad Nacional, realiza sistemáticos análisis toxicológicos del agua en diversos cantones de la provincia de Limón. En estos estudios se detectó en reiteradas ocasiones, entre el 2003 y 2007, la presencia de concentraciones de agroquímicos en fuentes de agua superficiales y subterráneas de comunidades del cantón de Siquirres (AGUILAR Y ARROYO, 2019).

En el primero de estos estudios destacan la presencia de Bromacil<sup>5</sup>, Diurón y Tradimefón en nacientes y pozos de los acueductos de Cairo y Milano de

2 Según datos del Censo Agropecuario de 2014 los tres cultivos que más crecieron entre 1984 y el 2014 fueron el banano (aumentó en 5 635,8 ha), la piña (aumentó 1 476,6 ha), y la palma aceitera (aumentó en 3 582,3 ha), en detrimento del cacao, el maíz, arroz y café. En el cantón vecino, Guácimo, las hectáreas sembradas de piña crecieron en 2 356,6, lo que implicó una importante reducción de la producción de maíz (disminuyó 2 999 ha), de cacao (disminuyó 283,1 ha) y arroz (disminuyó 197,7 ha) (CENAGRO, 2014).

3 En Costa Rica el Paraquat, conocido como Gramoxone, es el plaguicida con más volumen de ingrediente activo importado (RUEPERT, 2010). Según el Centro Nacional de Intoxicaciones de la Caja Costarricense de Seguro Social, se reporta entre los años 2013 y 2015 unas 353 intoxicaciones por Paraquat, y entre agosto de 2015 y marzo de 2017, se reportaron “un total de 47 casos de autopsias en los que se determinó como causa de muerte el uso indebido del plaguicida Paraquat” (FECON, 30 abril de 2018).

4 En un informe oficial elaborado para el Instituto de Acueducto y Alcantarillados se señala que “desde que se iniciaron las plantaciones de piña en la zona atlántica alrededor del año 1995 (Comunicación personal del Ing. Moisés Bermúdez), el AyA alertó sobre la posible contaminación de las fuentes que abastecen a Milano y El Cairo por las cercanías de las plantaciones a éstas, e inclusive se generó un reporte en el año 1996 en el cual el Ing. Moisés Bermúdez emitió una serie de recomendaciones sobre el uso del suelo” (ARELLANO *et al*, 2009, p.11).

Siquirres. Así, para junio de 2006 estudios del Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados (AyA) identificaron 1,4 µg/L de bromacil en el tanque de almacenamiento del acueducto de Cairo de Siquirres y 8,0 µg/L en el tanque de almacenamiento de Milano de Siquirres (SEQUEIRA, 2007), indicando que la contaminación del agua iba en aumento a pesar de que ya se había alertado años antes sobre la filtración de estos agroquímicos en las aguas subterráneas de la zona. En esta dirección el primer informe elaborado por el IRET en torno a esta situación señala que:

El compuesto que aparece con más frecuencia en las muestras fue el herbicida bromacil. Esta sustancia fue confirmada por los laboratorios de la USGS y Omegam. Su presencia fue corroborada mediante la repetición de muestreos. Las nacientes en que se detectó el bromacil suministran el agua para los acueductos rurales de Milano y Cairo, ambos cerca de Siquirres. (...) La presencia de este herbicida tanto en pozos dentro de las fincas de piña como en pozos y nacientes cerca de las plantaciones indica que las aguas subterráneas se han contaminado por el uso de esta sustancia (RUEPERT *et al*, 2005, p. 33 - 34).

A partir de la contaminación del agua se inicia un proceso de articulación a nivel comunitario, regional y nacional que dio “inicio a un movimiento socio ambiental contra la expansión piñera” (AGUILAR y ARROYO, 2019). En este contexto, destacan el Foro Emaús y posteriormente el Frente Nacional de Sectores Afectados por la Producción Piñera como articulaciones regionales que dieron visibilidad a la problemática socio ambiental causada por las plantaciones piñeras en el país y que permitían la interlocución entre algunas comunidades afectadas por la presencia de este monocultivo. (AGUILAR y ARROYO, 2019).

A raíz de las protestas y la constante presión de las comunidades afectadas y diversas organizaciones sociales, es que a partir del 2007 el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados inicia el abastecimiento de agua potable mediante un camión cisterna el cual, durante 10 años, se encargó de distribuir agua cuatro veces por semana en Cairo, Luisiana, Milano y La Francia de Siquirres. Para el 2017, se culmina la distribución del agua mediante camión cisterna, ya que los acueductos de estas comunidades se conectan a una nueva naciente de agua que no se encuentra contaminada con agroquímicos.

La lucha de las personas de las comunidades campesinas de los cantones de Siquirres y Guácimo de Limón marcaron una pauta en la lucha contra la

---

5 “El bromacil es un herbicida para control de malezas permanentes como gramíneas. Es usado en el cultivo de piña al inicio de la siembra en combinación con otros “quemantes”. Estos químicos matan las malezas antes que crezcan. La sustancia presenta una alta capacidad de infiltración o “tránsito” en el agua y ha sido detectada en acuíferos subterráneos. En Europa se ha eliminado el bromacil en la mayoría el uso de este herbicida desde los años 90 por su alto riesgo de contaminar las aguas subterráneas” (La Agroecología, 2018). Asimismo, los estudios del IRET en toxicología indican que “el Bromacil en altas cantidades puede presentar un nivel de toxicidad aguda en peces, crustáceos, anfibios, aves, insectos, algas y plantas, así como en seres humanos puede presentar toxicidad crónica y a largo plazo, es un posible carcinógeno humano, puede provocar además daño en los testículos, hígado y tiroides” (AGUILAR y ARROYO, 2014, p.200).

expansión piñera en el país, la cual se mantiene vigente y se ha territorializado en otras regiones del país, manteniendo la producción piñera como un tema de discusión pública<sup>6</sup>. A continuación, se realiza un acercamiento analítico para la comprensión de este proceso desde una mirada comunitaria y cotidiana.

### **Movimientos Sociales, Política en Femenino y Reproducción de la Vida**

Tradicionalmente los estudios sobre los conflictos agrarios y, más recientemente, las investigaciones sobre las disputas territoriales, colocan su mirada sobre distintas dimensiones de estos conflictos; por ejemplo, sobre sus actores, demandas, las formas de resistencia, etc. Estos estudios son de vital importancia, ya que realizan un aporte sustancial para la comprensión de la producción de antagonismos, los mecanismos de resistencia frente al despojo, las formas de articulación de demandas y de protesta de los sectores campesinos, indígenas, agrícolas, entre otros temas.

Sin embargo, la participación de las mujeres dentro de estos análisis es poco visibilizada y reconocida - a menos de que su participación sea evidentemente potente-, en la medida que se habla desde la idea homogénea y preconstruida de comunidad, movimiento campesino o movimiento indígena, solo por mencionar algunos casos. En este sentido, es importante reconocer que el campo de la lucha social y de los movimientos sociales son espacios sumamente masculinizados, por lo que referirse a estos movimientos desde una perspectiva totalizadora y externa, no permite reconocer las intimidades y dinámicas cotidianas de su producción, reproduciendo así, un locus masculino dominante y una forma establecida de “hacer política” y de construir el lado “público” del conflicto<sup>7</sup>. Por eso, en estos análisis quedan por fuera otras formas políticas, espacios, temporalidades y sujetos que sostienen y (re)producen los movimientos sociales en conflictos determinados.

Para el reconocimiento de estos otros espacios, tiempos y lógicas de hacer política se retoma el concepto de “política en femenino” (GUTIÉRREZ, 2015; 2017), el cual se refiere a la forma política que pasa por el compromiso colectivo con la reproducción de la vida en su conjunto, realizando una profunda crítica a la “escisión brutal de la vida humana en dos ámbitos segmentados y excluyentes: el de la producción —de mercancías, esto es, de capital— y el de la reproducción de la vida en su conjunto” (GUTIÉRREZ, 2017, p. 70). En una conferencia dada en la Universidad Central de Ecuador Gutiérrez se refiere a que la política en femenino, es descentrada del Estado y se contrapone al despojo y apropiación privada de los bienes comunes, concibiendo “lo político más allá de las formas oficiales, articuladas alrededor

6 Cáceres y Silveti (2015) plantean que la producción piñera, heredera de las formas desposesión del enclave bananero, es una actividad extractiva, que genera “un efecto de exclusión por cerramientos” de la vida y territorios campesinos, lo cual en términos cotidianos ha implicado un importante desplazamiento de la tenencia de tierra y producción campesina.

7 Desde esta perspectiva, la política como tradicionalmente se ha concebido - y cómo se ha estudiado- está construida desde la voz masculina, la cual encuentra en el Estado y en el capital su lugar de enunciación. Por lo que el calificativo “en femenino” (GUTIÉRREZ, 2015), hace referencia a la articulación de otras formas de participación política que se distancian de las formas hegemónicas masculinizadas del ejercicio del poder, los cuales tienen rasgos caudillistas, coloniales, capitalistas y patriarcales.



del Estado y orientadas hacia la acumulación del capital” (GUTIÉRREZ, 2014).

De esta forma, la política en femenino se refiere a la forma de articulación política que busca defender, apropiarse y ampliar las condiciones de posibilidad para la reproducción de la vida colectiva. Sobre esto, Gutiérrez (2017) menciona que la política en femenino es una forma de producir vínculos y reciprocidades que habilitan la capacidad de hacer y de estar, de producir y reproducir mundo.

### **Territorio y Disputa: Escalas y Tiempos**

Comunidades campesinas, negras, e indígenas de América Latina proponen que el territorio es el espacio de vida<sup>8</sup>, donde confluyen las distintas dimensiones materiales e inmateriales que permiten la reproducción de la vida en términos colectivos e individuales. Desde la perspectiva de los feminismos comunitarios, se plantea que estos territorios, así como los cuerpos de las mujeres, se encuentran en una permanente disputa como territorios de reserva, fuerza de trabajo, conquista y despojo<sup>9</sup> (CRUZ, 2015).

Ahora bien, cuando hablamos de territorio no nos referimos a un escenario “prefijado” y “estático”, ni al despojo “como un proceso autónomo y externo, [o] como el punto final de un evento concreto pasado” (OJEDA, 2016, p.37). Se parte de que el territorio es una producción social cotidiana e histórica, donde confluyen diversas apropiaciones, usos y significaciones; en este sentido, el territorio es producido y su vez productor de las condiciones de posibilidad para la construcción de entramados sociales y comunitarios.

Desde esta perspectiva, Bernardo Mançano (2005) señala que el territorio es multiescalar y multidimensional, en tanto este es:

un espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder (...) El territorio es, al mismo tiempo, una convención y una confrontación (...) porque el territorio pone límites, pone fronteras, es un espacio de conflictualidades (2005, p. 276).

Desde esta perspectiva, en el territorio confluyen diversas territorialidades, que se encuentra en una permanente disputa, desde esta constante conflictualidad se enmarcan los movimientos socio territoriales<sup>10</sup> (MANÇANO, 2005), los cuales colocan al territorio como lugar vital y articulador de identidades y luchas colectivas.

---

8 Francia Marquéz, lideresa afrocolombiana del Norte del Cauca, integrante del Movimiento de Mujeres Negras por el Cuidado de la Vida y los Territorios Ancestrales, y ganadora del premio ambiental Goldman en el 2018, define en su discurso de aceptación dicho premio al territorio como espacio de vida.

9 Ojeda define al despojo como un “proceso violento de reconfiguración socioespacial y, en particular, socioambiental, que limita la capacidad que tienen las comunidades de decidir sobre sus medios de sustento y sus formas de vida” (OJEDA, 2016, p.21), donde se despoja, “el entramado de relaciones socioambientales del que hace parte. La posesión es solo una de estas relaciones que desempeñan un papel fundamental en la definición del uso, el acceso, el control y el significado mismo de los recursos” (IDEM, p.24).



## La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica

Un elemento determinante dentro de los conflictos socio territoriales es la experiencia del despojo, la cual es concebida por Ojeda (2016) como “un proceso continuo y gradual de violencia que se materializa en la vida cotidiana y que interfiere en la capacidad de las comunidades de decidir sobre la reproducción de su vida” (2016, p. 21). Asimismo, el despojo pasa por “el entramado de relaciones socioambientales del que hace parte. La posesión es solo una de estas relaciones que desempeñan un papel fundamental en la definición del uso, el acceso, el control y el significado mismo de los recursos” (OJEDA, 2016, p.24).

En esta dirección, el presente texto toma como punto de partida la escala comunitaria y la dimensión cotidiana, como espacios/tiempos que permiten comprender la reproducción de los movimientos socio territoriales.

### Vida Cotidiana y La Producción de lo Común

La economía feminista realiza una profunda crítica a los enfoques que reducen la economía únicamente al ámbito del mercado capitalista, ignorando los espacios, relaciones y procesos económicos no mercantiles, los cuales son claves para el sostenimiento de la vida y, que al mismo tiempo sostienen la acumulación de capital (LEÓN, 2011).

En esta misma línea, Federici (2013) plantea que el intensivo trabajo femenino - por ejemplo, el trabajo físico, emocional e intelectual de los cuidados-, constituye un recurso fundamental para la acumulación capitalista, al producir y reproducir la fuerza de trabajo. A pesar, de que estos trabajos permiten la reproducción vital de las sociedades, no tienen valor de cambio, por lo que en los análisis clásicos de la economía política no son reconocidos, ni en remuneración económica ni en valorización moral.

El enfoque feminista comunitario plantea que la economía política de los cuidados y de los afectos, es central para la reproducción de la existencia humana y de la construcción de entramados comunitarios. En este sentido, es necesario señalar la centralidad del valor de uso en la constitución y la comprensión de lo comunitario (LINSALATA, 2011).

El valor de uso, desde el cual se producen significados en torno a las prácticas y al consumo de los bienes, es parte constituyente de la reproducción social de las personas, en la medida de que “se producen y se consumen los signos y los significados que los seres humanos construyen en su vida social, una dimensión cultural dentro de la cual se va conformando la identidad del sujeto en tanto sujeto social” (LINSALATA, 2011, p. 5).

Para Gutiérrez y Salazar (2015, p. 22), lo “comunitario” es una clave interpretativa para ahondar en la reproducción de la vida centrada en el “valor de uso”, por lo que, desde los feminismos comunitarios, el territorio y lo común es resignificado a través del valor de uso, en la medida que es un componente central en la constitución de la vida cotidiana.

Lo común, desde la perspectiva comunitarista (GUTIÉRREZ, 2015, LINSALATA, 2011, FEDERICI, 2013), es entendido como un conjunto de

10 Referente a los movimientos sociales cuyos procesos de subjetivación política se encuentran atravesadas por el territorio como lugar de vida y “recurso” básico para su existencia (MANCANO, 2005).



## **La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica**

relaciones sociales atravesadas por intencionalidades colectivas que permiten la reproducción de la vida. Por lo que cuando se hace referencia a bienes comunes como el agua, la tierra, la semilla, entre otras, nos referimos a la relación social y material con esos bienes, que permiten el sostenimiento de la vida colectiva y comunitaria. Es decir, lo común no es una cosa, sino una relación social que produce y llena de sentido algo material (GUTIÉRREZ, 2014). En este sentido, el territorio comprendido desde la producción de lo común, nos permite enlazar las diversas formas de espacialización y de territorialización<sup>11</sup> en donde se da la reproducción de la vida en determinados contextos y conflictos.

Si trasladamos las propuestas epistémicas del análisis de la economía feminista y de los análisis comunitaristas brevemente expuestas en esta sección, al estudio de los movimientos sociales, encontramos que hay una serie de labores que permiten el sostenimiento de la “lucha”, así como una serie de significados y relaciones que son articuladoras de los movimientos. En esta dirección, se plantea que para la comprensión de lo común en el marco de conflicto de carácter socio territorial, es necesario tomar en cuenta la centralidad del valor de uso y de los trabajos -mayormente feminizados- en torno a lo común, lo cuales se ven estrechamente vinculados con el sostenimiento de la vida y de la sociabilidad de las personas en torno a determinados relaciones, espacios y territorios comunes. A partir de esta propuesta analítica se aborda la experiencia “otra” de la contaminación del agua por la producción de piña en las comunidades campesinas de Siquirres, Limón.

### **Las Mujeres y La Contaminación del Agua por el Monocultivo de Piña**

“en los casos donde está comprobada la contaminación del agua de cañería, se brinda soporte mediante cisternas cuya gestión no respeta los tiempos y dinámicas de las comunidades, obligando a las comunidades a abastecerse por la construcción de pozos, afectando a las mujeres principalmente ya que somos nosotras las que tenemos que hacernos cargo de las y los niños, personas adultas, alimentación de la casa, cuidado y producción en las parcelas campesinas, entre otras labores domésticas y de producción” (RED DE MUJERES RURALES DE COSTA RICA, 2015, p.32).

La cita anterior explica en palabras de la Red de Mujeres Rurales como la contaminación del agua significó una profunda transformación de la vida cotidiana de las comunidades afectadas, lo cual implicó particularmente un sobrecargo en las labores domésticas y de cuidado, tradicionalmente asumidas por estas mujeres.

Si entendemos la vida cotidiana como esa dimensión donde “nos

---

11 La territorialización permite comprender los procesos de dominio y apropiación espacial de las colectividades humanas, por lo que “cada uno de nosotros necesita, como "recurso" básico, territorializarse (...) en un sentido más múltiple y relacional, inserto en la diversidad y en la dinámica temporal del mundo” (HAESBAERT, 2011, p.16).

**La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica**

reproducimos a nosotros mismos y a nuestro mundo” (HELLER, 1991, p. 27), se reconoce que lo cotidiano está cargado de valores, interacciones, prácticas, espacios y temporalidades que -mediante la repetición- son asumidas como legítimas, normales y necesarias (REGUILLO, 2000), no obstante, cuando algunos de los elementos que son parte constitutiva entran en crisis -en este caso el agua potable-, las rutinas y relaciones asumidas como normales pueden adquirir visibilidad en momentos de excepción e indeterminación.

Este es el caso de la experiencia de las mujeres en torno a la contaminación del agua, cuyas labores de cuidado, como la preparación de alimentos o la atención de niñas, niños o personas enfermas, tomaron visibilidad dentro de sus rutinas diarias, y fueron elementos catalizadores para la movilización y organización de estas mujeres en contra del monocultivo de piña y el uso intensivo de agroquímicos.

El consumo, gestión y distribución del agua en el entorno familiar y comunitario tomó visibilidad cotidiana en un claro escenario de despojo y de sufrimiento ambiental. Consumir agua de la cañería, se convirtió en un riesgo y en un permanente recordatorio de la presencia de las piñeras en la región y la producción misma del despojo provocada por la contaminación del agua.

Por esta razón, el consumo del agua contaminada o la búsqueda de otras fuentes de agua, iba cargada de afectos y emociones que resignificaron las relaciones entre las familias y vecinos. Esto tuvo un efecto diferenciado según el género, ya que las mujeres, como encargadas de la preparación de alimentos y de la distribución del líquido dentro de la unidad familiar, eran las encargadas de la distribución del agua -potable y contaminada- día a día. Lo anterior se expresa claramente en el testimonio de una de las mujeres afectadas: “a pesar de que el agua estaba muy contaminada, teníamos que darle agua del tubo a los niños y familiares, y eso era un gran dolor para nosotras, porque sabíamos que cada vez que tomábamos agua nos enfermamos más” (RED DE MUJERES RURALES DE COSTA RICA, 2011).

En esta dirección, destacan los aportes de Sindy Mora (2014 y 2016), quien retoma el concepto de sufrimiento ambiental de Auyero y Swistun (2008) en torno a la experiencia de comunidades y trabajadores de monocultivos en la región caribe costarricense. Para Mora, el sufrimiento ambiental permite cuestionar la histórica escisión entre medio ambiente y cuerpo indicando que en los “cuerpos se expresan los resultados de las dinámicas productivas, de los procesos extractivos y de las lógicas de explotación y contaminación de los recursos a los que se ha encontrado históricamente sometida, en este caso, la región del Caribe de nuestro país” (MORA, 2014, p. 201).

De esta manera, además de la clara afectación en la salud de las personas, las repercusiones de la contaminación del agua, tuvo serios efectos en las relaciones sociales comunitarias, así como en la gestión psicosocial del sufrimiento social y ambiental por parte de las mujeres, quienes cargaron cotidianamente con la problemática. En relación con el tema de la salud, las mujeres señalan que,

*Comenzaron a aparecer más personas enfermas de cáncer, de gastritis, de alergias y hongos. Los animales también fueron afectados por la contaminación (...) una de las vecinas tenía un*

**Gloriana Martínez Sánchez**

**La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica**

*criadero de tilapias y un día aparecieron todas muertas por los químicos que fumigaban en la piñera, y los peces en los ríos se morían (RED DE MUJERES RURALES, 2011).*

Muchas familias durante varios años -antes de contar con el camión cisterna- conseguían agua potable que trasladaban en botellas, estañones y bidones desde comunidades vecinas. La gestión familiar para conseguir el agua potable por fuera de la comunidad o mediante pozos artesanales se mantuvo durante 4 años, hasta que, luego de denuncias legales, públicas y protestas callejeras, las comunidades afectadas lograron que el AyA así como el Ministerio de Salud reconocieran la contaminación del acueducto. A partir de ese momento, el AyA inicia en el 2007 la distribución de agua potable día a día por medio en camión cisterna, la cual se mantuvo por 10 años. Claudia Rodríguez, de la Red de Mujeres Rurales, señala en el video documental “Salir a Volar” que:

*Vamos ya para 8 años de estar en este trabajo, que verdaderamente es duro, es difícil, es muy cansado. Usted vio que tengo que estar pendiente con los tarros (...) esto costó porque tuvimos que hacer cierres [de calles], que ir hablar con todo el mundo para que nos mandaran una cisterna, desgraciadamente vienen las transnacionales hicieron piñeras hacia arriba y se contaminó, es demasiado el grado de contaminación que tiene, y eso es lo que estamos sufriendo ahora, que enferma a la gente. Usamos la del tubo para bañarnos y para el aseo de la casa, esta agua [de la cisterna] la usamos para tomar”. (ERA VERDE, 2015).*

Para las comunidades el acceso al agua potable mediante camión cisterna no era una solución efectiva a la contaminación del agua (RED DE MUJERES RURALES, 2011), por lo que las dimensiones cotidianas de higiene personal y de cuidado de animales se realizaban -generalmente- con agua contaminada, mientras que las actividades que requerían el consumo directo del agua se tomaban del camión cisterna.

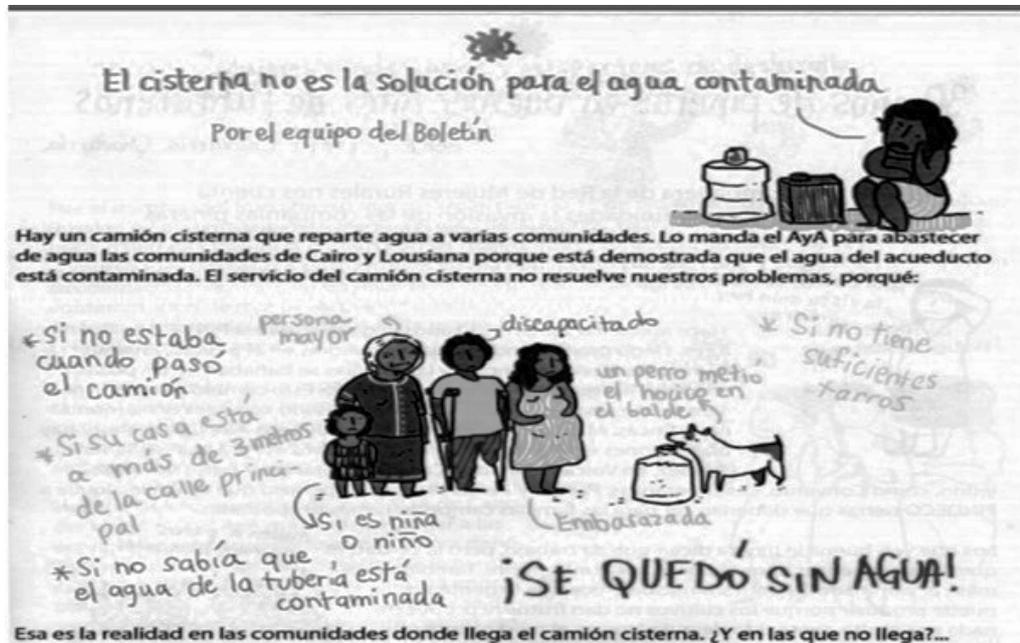
Otro elemento central en las denuncias realizadas por la Red de Mujeres Rurales, es que la distribución del agua mediante el camión cisterna implicaba un control del tiempo y movilidad de las mujeres, quienes debían ajustar sus tiempos y labores para cargar los bidones de agua. En diversas ocasiones han señalado que las mujeres debían estar en la casa, con el fin de proteger el agua recolectada, ya que si los estañones quedaban afuera de la casa sin tapar se exponía el agua al polvo del camino y otros factores contaminantes.

Las experiencias relatadas por las integrantes de la Red de Mujeres Rurales señalan que la contaminación del agua y el abastecimiento mediante un camión cisterna significó un mayor recargo en los trabajos que permiten la reproducción cotidiana de la vida. Lo que se tradujo en que las mujeres destinaran más tiempo/trabajo a) esperando el camión cisterna, b) gestionando y distribuyendo el agua - como bien escaso- dentro de la unidad doméstica, c) en labores de cuidado vinculadas con las afectaciones de salud producto de la exposición y consumo del agua contaminada, d) en los trabajos de campo y de

## La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica

cuido de animales afectados por la exposición a agroquímicos, y, f) en las dinámicas organizativas de lucha contra la expansión piñera y de denuncia por la contaminación del agua.

Imagen 1. Fuente: Red de Mujeres Rurales de Costa Rica. Boletín Las Despiertas, 2011.



La producción de lo común en este conflicto pasa por la reproducción de la vida cotidiana, la cual está marcada por las dimensiones de la salud de las personas y de la protección y gestión del agua. Asimismo, la dimensión cotidiana se encuentra traspasada por un territorio donde convergen territorialidades campesinas y de agroindustria -principalmente de piñeras y bananeras-, las cuales se ven claramente enfrentadas y resignificadas a partir de la contaminación del agua. Lo anterior es expresado por Claudia Rodríguez, integrante de la Red de Mujeres Rurales de Costa Rica, durante un encuentro de esta organización<sup>12</sup>:

*Nos están embargando, las piñeras y bananeras nos están embargando (...) Ya nosotras no podemos soportar esto ya, ya no hay humedales, los animales andan en las calles, porque ya no hay árboles, ya no hay nada (...) Ya no tenemos la soberanía alimentaria que teníamos, ya las agriculturas no están creciendo como antes crecían (...) había que ver el acueducto, era precioso, era una naciente que sí que daban ganas” (RODRÍGUEZ, 12 de octubre de 2018, inédito).*

Es a partir de la experiencia de contaminación, que la gestión del agua y la expansión del monocultivo de piña fue colocada como tema de debate en los espacios cotidianos, familiares y comunitarios. Esto permitió construir tejidos

12 Actividad pública realizada por la Red de Mujeres Rurales en la Estación Experimental de la Universidad Nacional, ubicada en Punta Morales, Puntarenas, Costa Rica.

## La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica

en torno a la problemática, y le dio relevancia a estructuras organizativas comunitarias que ya existían. Por ejemplo, las Asociaciones Administradoras de los Sistemas de Acueductos y Alcantarillados Comunes (ASADAS) y las Asociaciones de Desarrollo Comunal. Asimismo, dio pie para la creación de nuevas articulaciones como el Comité de Agua de Cairo y el Frente Nacional de Sectores Afectados por la Producción Piñera.

No obstante, la lucha contra la expansión piñera no fue fácil, esta fue producida en un contexto de disenso y criminalización de actores claves que exigían el retiro de las empresas piñeras de la zona (ARROYO Y AGUILAR, 2014). En esta misma dirección, las mujeres señalaron que durante muchos años había personas que no “creían” que el agua estaba contaminada, por lo que se exponían a los agroquímicos presentes en el agua de la tubería, lo cual generaba una tensión entre quienes se movilizaban desde un principio en torno al tema del agua y quienes no.

Como bien ya se ha mencionado anteriormente, la experiencia de la contaminación del agua, como un claro caso de despojo, abrió espacios para la reflexión y acción en torno a la defensa y protección del agua, que permitió polemizar a diferentes escalas sobre los efectos de la producción en monocultivo, el uso de agroquímicos y la expansión piñera.

A escala comunitaria también se denota que hubo -por parte de las personas que se integraron a movimientos y organizaciones sociales- una resignificación del agua como un bien común. Esto se expresa claramente cuando Erlinda Quesada (entrevista realizada el 18 de octubre del 2018), integrante de FRENASAPP, señala que “el agua tiene el valor que tiene la vida (...) pero lo vemos tan normal, abrir la llave y consumir el líquido sin saber de dónde viene esa agua, si está limpia”. En esta misma dirección, Gabriel Villalobos miembro del Comité Comunal Ambiental de Milano, indica que:

*el valor de agua para mí no es algo cotizante, no es dinero, lo que pagamos es el servicio (...) el valor del agua es infinito, todos la utilizamos, tanto la naturaleza, flora, fauna, para consumo, para vivir (...) no podemos dejar que empresas transnacionales a quitar algo que es nuestro, el agua es de todos (VILLALOBOS, entrevista realizada el 18 de octubre del 2018).*

### A Modo de Conclusión

La propuesta de Gutiérrez (2017) de pensar la política en femenino como la producción de vínculos en torno a lo común, nos permite reflexionar acerca de la participación de las mujeres en los espacios comunitarios, regionales y nacionales contra la expansión piñera en Costa Rica. Y como la reproducción de la vida cotidiana es resignificada a partir de la experiencia del despojo, desde la cual se recomponen entramados comunitarios y formas de comprender y hacer la participación política.

En este entendido, la presencia y visibilidad que tomaron las mujeres y sus demandas dentro del movimiento en contra de la expansión piñera, sucede en la medida que lograron colocar sus experiencias cotidianas como movilizadoras sociales y como lugares de la política, lo cual generó las bases para lo que sería

## La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica

la lucha contra la expansión piñera en la región Caribe de Costa Rica.

Centrar la mirada en la participación y significaciones de las mujeres en torno a este conflicto nos permite generar nuevas preguntas para pensar los espacios, tiempos y lugares de los conflictos socio territoriales en determinados contextos, donde destacan los trabajos de cuidado y la economía de los afectos como lugares importantes en la producción política de estos movimientos. No obstante, es importante, tener en cuenta el cuestionamiento que realiza Amaia Pérez Orozco en torno al reconocimiento del trabajo de las mujeres, quien indica que para muchos hombres y liderazgos masculinizados era

sencillo hacerse los locos y dejarles la labor a las compañeras, eso sí, alabando la importancia de los cuidados y el amor desplegado en ellos (...) no podemos referirnos a una vida inmaculada mancillada por el capital, sino que debemos abrir el debate sobre cómo se recrean subjetividades (sexuadas) cómplices (PÉREZ, 2014, p. 25 - 26).

En esta dirección, es importante no sacralizar y mistificar las labores de cuidado como una función esencialmente femenina y por sí misma revolucionaria, si no entender los trabajos que permiten la reproducción de la vida como lugares de producción política de lo común, valorizando lo cotidiano como campo de rupturas y disputas frente al despojo, el cual tiene dinámicas diferenciadas y desiguales según el género. De esta manera, el cuerpo de las mujeres aparece en los relatos institucionales, familiares y organizativos, como territorios/ recursos siempre disponibles para gestionar y administrar la injusticia y el sufrimiento ambiental durante casi 15 años de agua contaminada.

En términos metodológicos, es importante retomar la reflexión planteada por Hart (2016) quien señala que la escala de lo cotidiano no puede ser escindida de otras escalas espaciales, en la medida que lo “ “global” está constituido en sí mismo por lo local”, por lo que desde un etnografía crítica la mirada desde lo cotidiano puede “arrojar luces sobre procesos de constitución, conexión y desconexión —que están cargados de poder— junto con deslizamientos, aperturas, contradicciones y posibles alianzas dentro y entre diferentes escalas espaciales” (HART, 2016, p. 146).

### Referências

ACOSTA, Esteban. **La Producción Piñera en Costa Rica: Un Análisis Integral de sus Implicaciones en el Cantón de Guácimo, Limón.** 2008. Proyecto de Graduación para obtener el título de Ingeniero Agrónomo con el grado académico de Licenciatura en Ciencias Agrícolas de la Universidad EARTH.

AGUILAR, Diana; ARROYO, Raiza. **El amargo sabor de la piña: Movimiento Socioambiental en el Caribe costarricense.** 2014. Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. San José. Costa Rica. Recuperado de:

<<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-l-2014-18.pdf>>. Acceso en 31/12/2019.

AGUILAR, Diana; ARROYO, Raiza. El amargo sabor de la piña: Movimiento social en el Caribe Norte costarricense. En: SÁNCHEZ, Adriana; MARTÍNEZ, Gloriana. **Miradas Críticas sobre Costa Rica**. Nuevas voces estudiantiles en ciencias sociales (2012-2014). Costa Rica: EUCR, 2019, p. 49 - 69.

ARAVENA, Javiera. **La expansión piñera en Costa Rica**. La realidad de los perdedores de la agroindustria exportadora de piña. San José: Comunidades Ecologistas La Ceiba, COECOceiba, 2005.

ARAYA, Jorge. (3 junio 2015). “Costa Rica es el consumidor más voraz de plaguicidas en el mundo”. **Semanario Universidad**. Recuperado de: <<https://semanariouniversidad.com/pais/costa-rica-es-el-consumidor-mas-voraz-de-plaguicidas-en-el-mundo/>>. Acceso en 31/12/2019.

ARELLANO, Federico; RODRÍGUEZ, Arturo; ZÚÑIGA, Héctor; VÁSQUEZ, Mauricio; RAMÍREZ, Pablo; PAREDES, Vanesa; SUÁREZ, Jorge. **Estudio hidrogeológico para la caracterización y delimitación de las zonas de recarga de las fuentes Milano y El Cairo**. San José: Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados, 2009. Recuperado de: <<https://www.bvs.sa.cr/AMBIENTE/textos/ambiente20.pdf>>. Acceso en 31/12/2019.

ARGÜELLO, Estefanie; CHAVES, Alejandra; CHINCHILLA, Ariela; NAVARRETE, Melissa. **Posibles efectos en la salud asociadas a la exposición al agua para consumo humano contaminada por plaguicidas, en las poblaciones de Milano, Luisiana y El Cairo, Siquirres, estudiados en el periodo de setiembre 2013 a enero de 2014**. 2015. Memoria del Seminario para optar al grado de Licenciatura en Salud Ambiental. Recuperado de : <<http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/bitstream/123456789/3368/1/39201.pdf>>. Acceso en 31/12/2019.

ARROYO, Nelson; LEÓN, Jorge. “Cambios en la estructura productiva del sector rural costarricense con base en el Censo Agropecuario 2014”. **Costa Rica. Una Visión del Sector Agropecuario Basado en el CENAGRO 2014**. Costa Rica: INEC, 2017. p. 93-133. Recuperado de: <<http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documetos-biblioteca-virtual/imgsimposio-cenagro-08122017.pdf>>. Acceso en 31/12/2019.

AUYERO, Javier; SWISTUN, Débora. **Inflamable**. Estudio del sufrimiento ambiental. Argentina: Paidós Editorial, 2008.

AUYERO, Javier; SWISTUN, Débora. Expuestos y confundidos Un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental”. **Iconos. Revista de Ciencias Sociales**, n. 28, p. 137 - 152, 2007.

AVENDAÑO, Karla. RAMÍREZ, Karla. SEGURA, Ana. **Más allá del trabajo asalariado**: Implicaciones sociales en el uso del tiempo no remunerado de trabajadoras y trabajadores vinculados al monocultivo de piña en la comunidad de Pital de San Carlos en los años 2012-2013. 2014. Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. San José. Costa Rica. Recuperado de: <<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic-sr/tfg-l-sr-2014-03.pdf>>. Acceso en 31/12/2019.

CHACÓN, Vinicio (19 junio de 2018). “En zona Norte Expansión piñera continúa sin freno. Avance de esa agroindustria es arrollador en los cantones de San Carlos y Los Chiles”. **Semanario Universidad**. Recuperado de: <<https://semanariouniversidad.com/pais/expansion-pinera-continua-sin-freno/>>. Acceso en 31/12/2019.

CLEMENS Ruerpert; CASTILLO, Luisa; BRAVO, Viria. **Vulnerabilidad de las aguas subterráneas a la contaminación por plaguicidas en Costa Rica**. Costa Rica: Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas (IRET), 2005.

CORDERO, Marcela; CAMACHO, Ana (17 de agosto 2018). Piña costarricense: vigorosa expansión con sabor amargo. **Agenda Planeta**. Recuperado de: <<https://agendaplaneta.com/actualidad/pina-costarricense-vigorosa-expansion-con-sabor-amargo/>>. Acceso en 31/12/2019.

CORDERO, Marcela. **El valor del agua** [video documental]. 2018. Recuperado de: <<https://www.youtube.com/watch?v=yTuxkL8Cpck>>. Acceso en 31/12/2019.

CRUZ, Delmy. “Todos los días mi cuerpo es un territorio que libra batallas: Dialogando con el concepto cuerpo territorio”. Ponencia presentada en el **I Congreso Internacional de Comunalidad. 2015**. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla. Recuperado de: <<https://miradascriticadelterritoriodesdeelfeminismo.files.wordpress.com/2015/11/comunalidad-cruz.pdf>>. Acceso en 31/12/2019.

ECHEVERRÍA, Bolívar. **Valor de uso y utopía**. México: Siglo XXI, 1998.

ERA VERDE, Universidad de Costa Rica, Canal UCR. Productores. **Salir a Volar** [video documental]. 2015. Recuperado de: <<https://www.youtube.com/watch?v=kK1sAcCyt58&t=933s>>. Acceso en 31/12/2019.

FEDERICI, Silvia. **Calibán y la bruja**: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Primera edición. Buenos Aires: Tinta Limón, 2010.

FEDERICI, Silvia. **Revolución en punto cero**. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Primera edición. Buenos Aires: Traficantes



FECON. **Insistimos en la prohibición del Paraquat**. 30 de abril de 2018. Recuperado de: <<http://www.coecoceiba.org/2018/04/30/fecon-insistimos-en-la-prohibicion-del-paraquat/>>. Acceso en 31/12/2019.

GUTIÉRREZ Raquel; NAVARRO Mina; LINSALATA Lucia. “Repensar lo político, pensar lo común: claves para la discusión”. En: MILLÁN, Mária; INCLÁN, Daniel; LINSALATA, Lucia (coord.). **Modernidades alternativas: ¿hacia una modernidad no capitalista?** Ciudad de México: UNAM, 2017, p. 377 - 418.

GUTIÉRREZ, Raquel. Conocer las luchas y desde las luchas. Reflexiones sobre el despliegue polimorfo del antagonismo: entramados comunitarios y horizontes políticos. **Acta Sociológica**, n. 62, p. 11 - 30, 2013.

GUTIÉRREZ, Raquel. “Pensar y hacer políticas en femenino basada en el texto Políticas en Femenino: Transformaciones y Subversiones no centradas en el Estado” en: **Conversatorio con Raquel Gutiérrez**, 18 de octubre de 2014. Universidad Central de Ecuador. Recuperado de: <<https://horizontescomunitarios.wordpress.com/2017/01/25/ponencia-politicas-en-femenino/>>. Acceso en 31/12/2019.

GUTIÉRREZ, Raquel. Políticas en Femenino: transformaciones y subversiones no centradas en el Estado. **Contrapunto**. Movimientos Sociales: Nuevos escenarios, viejos dilemas, n. 7, p. 123 - 140, 2015.

GUTIERREZ, Raquel. Porque vivas nos queremos, juntas estamos trastocándolo todo. Notas para pensar, una vez más, los caminos de la transformación social. **Revista Theomai**, n. 37, p. 41 - 55, 2018.

GUTIÉRREZ, Raquel. **Horizontes comunitario-populares**. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas. México: Traficantes de Sueños, 2017.

HAESBAERT, Rogério. **El mito de la desterritorialización del fin de los territorios a la multiterritorialidad**. México: Siglo XXI, 2011.

HART, Gillian. Desnaturalizar el despojo: una etnografía crítica en la era del resurgimiento del imperialismo. **Revista Colombiana de Antropología**, v. 52, n. 2, p. 139 - 173, 2016.

HELLER, Ágnes. **Sociología de la vida cotidiana**. Barcelona: Ediciones Península, 1991.

HIERNAUX, Daniel; LINDÓN, Alicia. **Tratado de geografía humana**. [Coordinadores] 1 ed. Antrophos. España: Universidad Autónoma Metropolitana, 2006.



Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). **VI Censo Nacional Agropecuario de Costa Rica**, 2014. Recuperado de: <<http://www.infoagro.go.cr/EstadisticasAgropecuarias/Paginas/CENAGRO.aspx>>. Acceso en 31/12/2019.

LA AGROECÓLOGA. **Comunidades y ecologistas celebran prohibición del Bromacil**, 2018. Recuperado de: <<http://agroecologia.org/comunidades-y-ecologistas-celebran-prohibicion-del-bromacil/>>. Acceso en 31/12/2019.

LEIVA, Carlos, VARGAS, Juan. La productividad, el uso de tecnologías en los productos agrícolas y tendencias futuras. **Costa Rica. Una Visión del Sector Agropecuario Basado en el CENAGRO 2014**. p. 67 - 90. Costa Rica: INEC, 2017. Recuperado de: <<http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/imgsimposio-cenagro-08122017.pdf>>. Acceso en 31/12/2019.

LEÓN, Magdalena. Redefiniciones económicas hacia el Buen Vivir: un acercamiento feminista. En: AWID. **Buen Vivir: experiencias en Bolivia y Ecuador desde una perspectiva de derechos de las mujeres**, 2011. Disponible en: <<http://www.forum.awid.org/forum12/es/2012/12/redefiniciones-economicas-hacia-el-buen-vivir-un-acercamiento-feminista/>>. Acceso en 31/12/2019.

LINDÓN, Alicia. Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. **Veredas**, n. 8, p. 39 - 60, 2004.

LINSALATA, Lucía; NAVARRO, Lorena. Crisis y reproducción social: claves para repensar lo común. Entrevista a Silvia Federici. En: OSAL. **Medios Alternativos y movimientos sociales**, n. 35, 2014. Recuperado de: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20140506032000/OSAL35.pdf>>. Acceso en 31/12/2019.

LINSALATA, Lucía. Tres ideas generales para pensar lo común. Apuntes en torno a la visita de Silvia Federici. **Bajo el Volcán**, v. 15, n. 22, p. 71 – 77, 2015.

LINSALATA, Lucía. Valor de uso, poder y transformación social. **Serie de cuadernos: Entender la descomposición**. Vislumbrar las posibilidades, n. 3, Casa de Ondas, México, 2014.

LINSALATA, Lucía. **Lo comunitario popular en México. Desafíos, tensiones y posibilidades**. Primera Edición. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2016.

MANÇANO, Bernardo. Disputas territoriales entre el campesinado y la agroindustria en Brasil. **Cuadernos del CENDES**, v. 29, n. 81, p. 1 - 22, 2012.

MANÇANO, Bernardo. Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. **Revista Observatorio Social de América Latina**, v. 6, n. 16, p. 14 – 34, 2005.

MANÇANO, Bernardo. **Sobre la tipología de los territorios**. Recuperado de: <<https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>>. Acceso en 31/12/2019.

MORA, Sindy. Agroquímicos y sufrimiento ambiental: reflexiones desde las ciencias sociales. **Revista Reflexiones**, v. 93, n. 1, p. 199 - 206, 2014.

MORA, Sindy. Entre la movilización y la desmovilización política: reflexiones metodológicas sobre desigualdad, sufrimiento y movimientos sociales. **Revista de Ciencias Sociales**, n. 152, p. 55 - 68, 2016.

NAVARRO, Lorena. Despojo múltiple sobre el tejido de la vida: impactos y resistencias socioambientales. **Revista textual**, n. 73, p. 80 - 104, 2019.

NAVARRO, Lorena. Luchas por lo común contra el despojo capitalista en México: tramas indígenas y campesinas en defensa de la vida. En: LISALATA, Lucía. **Lo comunitario-popular en México: desafíos, tensiones y posibilidades**. Puebla: BUAP, 2016.

NEHE, Börries. Lo comunitario-popular en México. Desafíos, tensiones y posibilidades. **Bajo el Volcán**, v. 17, n. 26, p. 153 - 162, 2017.

OJEDA, Diana. Los paisajes del despojo: propuestas para un análisis desde las reconfiguraciones socioespaciales. **Revista Colombiana de Antropología**, v. 52, n. 2, p. 19 – 43, 2016.

PÉREZ, Amaia. Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid: Traficantes de Sueños, 2014.

RED DE MUJERES RURALES. **Boletín Las despiertas**, n. 2, 2011.

REGUILLO, Rosana. La clandestina centralidad de la vida cotidiana. En: LINDÓN, Alicia (coord.). **La vida cotidiana y su espacio-temporalidad**. México: Antrophos, 2000.

ROCHELEAU, Dianne; THOMAS-SLATER, Barbara; WANGARI, Esther. Género y ambiente: Una perspectiva desde la ecología política feminista. En: VÁSQUEZ, Verónica; VELÁSQUEZ, Margarita (comp.). **Miradas hacia el futuro**. Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género. México: UNAM, 2004 [1994].

RODRÍGUEZ, Claudia. **Discurso en Foro de la Red de Mujeres Rurales**.

**La Piñera nos Contaminó el Agua: Mujer, trabajo y Vida Cotidiana en Comunidades Afectadas por la Expansión Piñera en Costa Rica**

(inédito). Puntarenas, Costa Rica, 12 de octubre de 2018.

RUEPERT, Clemens. **Plaguicidas y otros contaminantes. Decimoséptimo Informe Estado de la Nación**. Costa Rica: Programa Estado de la Nación, 2010.

SALAZAR, Huascar; GUTIERREZ, Raquel. Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la trans-formación social en el presente. El Apantle, **Revista de estudios comunitarios**, n. 1, p. 15 – 50, 2015.

SCOTT, Joan. El género: una categoría útil para el análisis histórico”. En: LAMAS, Marta [comp]. **El género: la construcción cultural de la diferencia sexual**. México: PUEG, 1996, p. 265 - 302.

SEQUEIRA, Marco. **Informe sobre la Calidad del agua en las Fuentes de Abastecimiento de los acueductos de El Cairo, Luisiana y Milano de Siquirres**. Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados, 2007.

SILVETTI, Felicitas; CÁCERES, Daniel. La expansión de monocultivos de exportación en Argentina y Costa Rica. Conflictos socioambientales y lucha campesina por la justicia ambiental. **Mundo Agrario**, v. 16, n. 32, 2015.

SVAMPA, Maristella. Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. **Revista Observatorio Social de América Latina**, v. 13, n. 32, p. 15 – 38, 2012.

VILLALOBOS, Natalia (8 junio, 201). Ecologistas celebran prohibición del Bromacil. **EIPaís.cr**. Recuperado de: <<https://www.elpais.cr/2017/06/08/ecologistas-celebran-prohibicion-del-bromacil/>>. Acceso en 31/12/2019.

Recebido em 19 de junho de 2019.

Aceito em 08 de agosto de 2019.

Gloriana Martínez Sánchez

23